

Marco histórico de la Enfermería relacionado con el desarrollo de la profesión*

María Beatriz Escobar**✉

Ricardo Antonio Escobar***

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo: Escobar, M. y Escobar, R. (2016). Marco histórico de la Enfermería relacionado con el desarrollo de la profesión. *Revista UNIMAR*, 34(1), 181-191.

Fecha de recepción: 12 de enero de 2016

Fecha de revisión: 30 de febrero de 2016

Fecha de aprobación: 25 de marzo de 2016

RESUMEN

En el presente artículo se da a conocer cómo los avances conceptuales de la disciplina, inciden directamente en el logro de identidad profesional, simultáneamente con la formación de éstos como intelectuales, académicos y activos participantes en los procesos de transformación social, económica política y cultural de sus comunidades. Como método, se optó por el diseño descriptivo documentado, en tres cortes cronológicos: 2000-2004, 2005-2009 y 2010 hasta 2015; se realizó una revisión en las siguientes bases de datos: Enfermería Global, Scielo, Revista Aquichan, Lilacs, Medline, Pubmed, entre otras; se analizó 150 artículos, quedando 52 relevantes para el estudio. Como resultados se obtuvo que en los últimos 15 años la enfermería latina y española se ha constituido como una disciplina autónoma, un campo de investigación abierto y transdisciplinar, un territorio donde se encuentra diversas realidades humanas y con necesidades de cuidado y atención integral. De manera que, frente a la Enfermera se ubica, no solo un desafío profesional, técnico o ético, sino un compromiso social con las personas que atiende y las instituciones donde realiza sus actividades.

Palabras clave: desarrollo, enfermera, historia, identidad, profesión.

Historical framework of Nursing related to the development of the profession

ABSTRACT

This article shows how the conceptual advances of the discipline have a direct impact on the achievement of professional identity, simultaneously with training as intellectuals, academics and active participants in the processes of social, economic, political and cultural transformation of their communities. We chose the descriptive design documented as a method, in three chronological sections: 2000-2004, 2005-2009 and 2010 until 2015; a review was made in the following databases: Nursing Global, Scielo, Revista Aquichan, Lilacs, Medline, Pubmed, among others; 150 articles were analyzed, leaving 52 relevant for the study. The results showed that in the last 15 years the Latin and Spanish Nurseries have been constituted as an autonomous discipline, an open and transdisciplinary field of research, a territory where there are different human realities, with needs for care and integral care; so that, in front of the nurse is located, not only a professional, technical or ethical challenge, but a social commitment to the people they serve and the institutions where they carry out their activities.

Key words: development, nurse, history, identity, profession.

* Artículo de Revisión. Hace parte de la investigación doctoral titulada: *Operacionalización de las actitudes transdisciplinarias en la práctica hospitalaria de la Clínica Centro Piloto Assbasalud Manizales*, que está en desarrollo como parte de su marco teórico.

**✉ Estudiante Doctorado en Pensamiento Complejo. Multiversidad; Magíster en Enfermería Materno-Infantil; Especialista en Docencia Universitaria; Especialista en Administración en Salud; Enfermera. Docente Asistente Universidad Católica de Manizales. Integrante del grupo de investigación comunicación en salud, Manizales, Colombia. Correo electrónico: maescobar@ucm.edu.co

*** Estudiante Doctorado en Pensamiento Complejo. Multiversidad; Magíster en Educación; Especialista en Gerencia de Servicios Sociales; Administrador de Empresas. Docente asociado Escuela Superior de Administración Pública. Correo electrónico: ricardoes9099@hotmail.com

Marco histórico da Enfermagem relacionado com o desenvolvimento da profission

RESUMO

Este artigo mostra como os avanços conceituais da disciplina têm um impacto direto sobre a conquista da identidade profissional, simultaneamente com a formação de intelectuais, acadêmicos e participantes ativos nos processos de transformação social, econômica, política e cultural de suas comunidades. Escolheu-se o desenho descritivo documentado como método, em três seções cronológicas: 2000-2004; 2005-2009 e 2010 até 2015; foi feita uma revisão nas seguintes bases de dados: Enfermagem Global, Scielo, Revista Aquichan, Lilacs, Medline, Pubmed, entre outros; foram analisados 150 artigos, deixando 52 relevantes para o estudo. Os resultados mostraram que nos últimos 15 anos, as Enfermagens Latina e Espanhola foram constituídas como uma disciplina autônoma, um campo aberto e transdisciplinar de pesquisa, um território onde há diferentes realidades humanas, com necessidades de cuidado integral; de modo que, em frente aos enfermeiros (as), seja localizado não só um desafio profissional, técnico ou ético, mas um compromisso social com as pessoas a quem servem e com as instituições onde realizam suas atividades.

Palavras-chave: desenvolvimento, enfermeira, história, identidade, profission.

I. Introducción

En este artículo se muestra de qué manera los avances conceptuales de la disciplina, inciden directamente en el logro de una identidad profesional de los enfermeros, simultáneamente con la formación de estos como intelectuales, académicos y activos participantes en los procesos de transformación social, económica política y cultural de sus comunidades. El hilo conductor son los conocimientos y los saberes que se producen para construir el pensamiento enfermero y las condiciones de diálogo, que a partir de este se generan con los diversos contextos en donde se aplica y se distribuye. La metodología seguida para la elaboración del artículo de revisión, se basó en la búsqueda electrónica y manual de la literatura que incluyó bases de datos como: Enfermería Global, Scielo, Revista Aquichan, Lilacs, Medline, Pubmed, revistas, libros y tesis doctorales; la búsqueda se direccionó por los descriptores: profesión, historia, enfermera, desarrollo, identidad. Se documentaron más de 150 artículos, a los que se les aplicó una matriz de análisis que fueron condensados en tres tablas, especificando tres cortes cronológicos: 1999 a 2004, 2005 a 2009 y 2010 hasta 2015; esta segmentación del horizonte temporal es de gran utilidad para analizar la línea historia, pues permite evidenciar secuencias, dispersiones y saltos conceptuales en el tratamiento de la temática que se propone en el artículo.

La descripción de la metodología, al igual que el planteamiento de los propósitos del artículo, están

enmarcados en la pregunta: ¿por qué es importante elaborar un marco histórico conceptual de la Enfermería desde el año 1999 hasta 2015?, en el análisis de la identificación profesional de la enfermera. El interrogante se resuelve desde un posicionamiento teórico, que resulta de la reflexión crítica de la masa de documentos estudiada, y que posibilita reconocer las transformaciones más significativas de la Enfermería.

2. Definiendo el marco histórico conceptual de la Enfermería y la labor de la enfermera

En los primeros cinco años del siglo XXI, los artículos revisados aportan elementos críticos para definir el campo conceptual de la Enfermería, entendido como el conjunto de elementos teóricos que sirven de referente para que sea identificada como una disciplina autónoma. Como afirma García, Moreno y Vera (2003):

El recorrido histórico de los cuidados de la enfermería comienza en los tiempos remotos. Hace una pequeña introducción en relación con la aparición de la enfermedad y los cuidados, y nos aporta valiosos documentos sobre la asistencia a la salud de manera intuitiva, como forma de lucha contra la enfermedad, siendo una actividad presente en todas las sociedades, desde la prehistoria, en que se tiene ya conocimiento de la enfermedad, pasando por las sociedades arcaicas superiores, donde las enfermedades eran numerosas y se comienzan a datar por primera vez en escritos, finalizando en el mundo clásico, en el que racionalidad y superstición coexisten. (p. 4).

En líneas generales, la labor de la enfermera se ve influenciada por diferentes procesos de producción, gestión y distribución de conocimientos disciplinares específicos, los que de algún modo, concretan la importancia de la Enfermería en el marco general de las Ciencias de la Salud, la formación académica y la atención hospitalaria propiamente dicha.

La Enfermería como disciplina autónoma y en investigación, continuaba basando los resultados de sus estudios en la evidencia, elemento fundamental de un método definido por Limón (1999) en los siguientes términos:

Este método consiste en abordar los problemas clínicos, utilizando para solucionar estos, los resultados originados en la investigación científica. Si vamos a buscar las palabras de sus precursores “es la utilización concienzuda, juiciosa y explícita de las mejores pruebas disponibles en la toma de decisiones sobre el cuidado de la salud del individuo. (Limón, 1999, p. 36).

El método de la evidencia, mantenía los criterios de científicidad que fueron tradicionales para los estudios clínicos, pero fueron de enorme utilidad como aporte a la construcción de este marco conceptual, porque incorporaban la necesidad de verificar las observaciones a partir de la sistematización de datos empíricos. Este fue un elemento fundamental para que otros teóricos intentaran encontrar “teorías aplicables” (Fonseca, 1999, p. 11), que desde las características de los entornos, las necesidades de los pacientes y el conocimiento del saber enfermero, intentaban mejorar significativamente los procesos de diagnóstico y tratamiento en la atención hospitalaria.

Se observa que, la labor de la enfermera implica necesariamente el conocimiento de su disciplina, de tal forma que sus acciones de trabajo e interacción con el paciente, introduzcan cambios pertinentes en aspectos tan importantes como el manejo de la enfermedad y “la rehabilitación” (Ferrer R., Ferrer M. y Miranda, 2002, p. 190), sin embargo, la enfermería no se ha quedado únicamente en la atención hospitalaria, pues, en estas alboras de la posmodernidad, aparecieron estudios que intentaron demostrar la necesidad de establecer nexos y relaciones entre las instituciones de salud y las que se encargaban de la formación académica de los profesionales, recono-

ciendo que la disciplina de la Enfermería no podía quedarse al margen de los avances científicos, de la técnica y de la tecnología. Este avance conceptual, fue interesante porque introdujo nuevos objetos, relacionados con los determinantes socio-económicos del proceso salud-enfermedad, las relaciones interpersonales en el proceso, cambios profundos en el cuidado que resultan de la intensificación tecnológica. Además, se abrieron nuevos horizontes epistemológicos a la generación de conocimiento, permitiendo enfermeras adicionales, proponiendo los cuidados de Enfermería más allá de la técnica (Melo, Nituma y Spinelli, 2003, p. 2).

Otros elementos que hacen falta para desarrollar ese interés, es por ejemplo, la disposición en la búsqueda del tiempo-espacio en el accionar cotidiano, así:

En éste caso de las enfermeras, variado en demandas y compromisos. Aún si así lo hubiere, la investigación en cualquier disciplina se encuentra inmersa en el contexto estructural de cada país en una relación dialéctica inevitable entre las políticas de Estado, el enfoque de la Educación Superior y el desarrollo económico y social. (Suárez, 2006, p. 465).

La relación explícita de la que se habla, abre paso a la incorporación sistemática de la tecnología y los avances que se derivan de ella. Por estos días, la red, las páginas web y los sitios de Internet se constituyen en una herramienta valiosa para las enfermeras interesadas en actualizar sus conocimientos para mejorar los desempeños, ya sea en las clínicas y hospitales o en las instituciones educativas. La proliferación de publicaciones de revistas especializadas en Medicina, Enfermería y otras Ciencias de la Salud, son un paso decisivo en la consolidación del campo conceptual de la Enfermería y en la adquisición de conciencia sobre lo importante que es estar bien informados.

Sabemos la importancia de estar bien informados de los avances y de las distintas noticias que son de actualidad y van surgiendo hoy día en relación con la enfermería, por eso somos conscientes de la importancia que juega las distintas publicaciones en relación con nuestra profesión. (García et al., 2003, p. 8).

La disposición de publicaciones en la red, no solo fortaleció un mapa conceptual de fácil manejo para las enfermeras, sino que además, dio a las instituciones de salud, a las academias y a las

entidades gubernamentales, herramientas de utilidad para actualizar las bases de datos y los sistemas de información acerca de las prácticas de Enfermería, siendo esto de gran valor para medir la representatividad social de la Enfermería (Couto, 2003).

La valoración de la representatividad social de la Enfermería, coincidió con la acentuación de las crisis económicas sociales y políticas que estaban afectando las Ciencias de la Salud, fundamentalmente en aspectos de infraestructura, inversión gubernamental en el sector y construcción de política pública (Rocha, Bessa y Oliveira, 2004); estas circunstancias generaron la necesidad de ocuparse detenidamente del estudio de otras teorías que explicaran de mejor manera la relación existente entre enfermería, sociedad y las imágenes que esta construye a cerca de papel de la enfermera y de su importancia en la transformación de la visión reductiva de su disciplina al respecto Rocha et al. (2004) expresa:

Teoría de las Representaciones Sociales. Las representaciones sociales determinan una forma conocimiento específico de un grupo particular social, usted sabe que se expresa sobre el tema de la acción, puede presentar a través de imágenes, conceptos, categorías, creatividad, revestido que contribuye a construcción de la realidad experimentada. (Rocha et al., 2004, p. 2).

Gradualmente, se clarifica desde el punto de vista conceptual que el modelo de atención de Enfermería y su sistema de trabajo estaba mucho más allá de tareas y labores tan específicas (Pereira y Nozawa, 2004), como:

La supervisión, como instrumento de evaluación/capacitación y fiscalización/control del trabajo; la formación de auxiliares de salud pública; la consulta y atención de enfermería; la visita domiciliar; la informatización y desarrollos de procedimientos técnicos de enfermería y los registros de los mismos. (Pereira y Nozawa, 2004, p. 2).

El estudio anterior fue realizado en 22 ciudades de Brasil. En esa medida, se despliega la necesidad de redimensionar el papel de la enfermera, desde el punto de vista de su influencia como trabajadora de la salud y como un agente social de transformación que se preocupa por la calidad de vida de los

pacientes de diferentes edades y estratos sociales (Ribas y Cardozo, 2004). Estos estudios enmarcan la importancia de promover desde la Enfermería, hábitos y prácticas de “conductas saludables” que implican la aplicación de teorías de autocuidado, incertidumbre, estrés, afrontamiento de crisis y el modelo de creencias en salud (Zaider, Triviño y Olivia, 2005).

La preocupación por el ser humano se constituye en el eje central del papel de la enfermera y a la luz de las teorías mencionadas, en un campo de conceptos necesarios para dimensionar sus prácticas desde un punto de vista humanizante y que le dé prioridad a un desarrollo loable y dignificante de la profesión.

El tema de la dignidad en la atención de los pacientes como un concepto central en la atención hospitalaria y en el desarrollo de la condición humana, se extiende a lo relacionado con los enfermeros. Este es un asunto que compromete a las entidades y agencias que intervienen en la contratación y en el desarrollo de los aspectos formales implicados en las relaciones laborales. En este sentido, los modelos gerenciales y la búsqueda de calidad en los resultados de los trabajadores no pueden estar por encima de los derechos fundamentales y de condiciones dignas para garantizar el desempeño de las enfermeras (Mendonça, Drumond y Chaves, 2004).

El campo conceptual de la Enfermería y el papel de la enfermera, encuentran en los derechos humanos un tema de carácter trasversal, que es aplicable tanto a la atención del paciente como al manejo adecuado y equitativo de las relaciones laborales.

Desde la perspectiva de los derechos humanos, tres son los elementos prioritarios en la ética de la enfermería: cuidar al paciente y respetar su dignidad; evitar causar daño; y comprometerse con la no discriminación. El Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) y muchos organismos nacionales consagran estos principios en sus códigos de-ontológicos y declaraciones de políticas. (Benenson, 2004, p. 24).

Es interesante apreciar de qué forma la profesión de la enfermera, adquiere importancia en los procesos de transformación social, mientras que la reflexión por los derechos humanos abre el camino hacia la humanización de sus acciones y labores. Esto fue sin duda alguna, un aporte valioso que avizoraba

la necesidad de retornar al debate por la ética en la enfermería y su influencia no solo en el abordaje de los derechos humanos desde la perspectiva del paciente o del trabajador de la salud, si no en la ampliación de las visiones restrictivas que acentuaban la valoración médica y clínica como pilares del desarrollo profesional de las enfermeras. En este corte de cinco años del 1999 al 2004, la ética en relación con el papel social de la Enfermería, introduce nuevas discusiones para darle a la disciplina un piso teórico de mayor importancia e interés epistemológico, científico y axiológico.

3. Consolidación del marco histórico conceptual desde la convergencia de enfoques de investigación para el mejoramiento de la profesión

La emergencia de nuevos intereses temáticos, generaron una nueva faceta en la consolidación del marco histórico y conceptual de la Enfermería, tomando este marco como el apoyo de las teorías desde los antecedentes en que se abordan los conceptos y objetivos; esta vez con una proliferación de artículos científicos, conceptualización, opinión y reflexión, de acuerdo a la metodológica utilizada para este documento, los 5 años siguientes comprendidos entre el 2005 y el 2009, asume como hilo conductor el énfasis en los procesos de formación de la enfermera, las implicaciones sociales de su papel y el desarrollo de programas académicos que se constituyeron en aportes valiosos para cualificar sus niveles de profesionalización y capacitación.

En este periodo de tiempo, se consideró de gran importancia, el acento dado a los enfoques y métodos cualitativos de investigación, como herramientas epistemológicas pertinentes para leer e interpretar la realidad de la Enfermería desde miradas distintas y que buscaban ante todo una integración sistemática de las dimensiones humanas y la forma de expresarse en la complejización psicológica, afectiva y emotiva de las personas participantes en los procesos de atención hospitalaria, investigación, enseñanza y aprendizaje de los saberes y conocimiento propios de la disciplina, podría decirse que el punto de partida es fundamentalmente remarcar la importancia de las investigaciones históricas en Enfermería (Arratia, 2005). Estas no solo mantienen en vigencia la evolución de los métodos, las prácticas y los

sistemas de pensamiento, si no que posibilitan un análisis permanente de la dignidad profesional de la enfermera y de su proyección en determinados contextos sociales (Arratia, 2005).

Esta necesidad de un marco histórico para la Enfermería, se hace mucho más evidente con el avance de los métodos cualitativos de investigación, los que ponen de manifiesto el interés que se debe dar al diálogo de la Enfermería con otras disciplinas.

La comunidad enfermera en un necesario y cada vez más intenso indagar sobre el sustento teórico de la disciplina ha avanzado en el pensamiento filosófico, científico, tecnológico que hace al distintivo de su actividad específica, objetivado a través del hacer como el resultado del conocimiento y el arte de cuidar en salud y enfermedad al ser humano en tanto sujeto cultural, en una relación de intercambio con la sociedad y el medio ambiente. (Arratia, 2005, p. 464).

Esta relación que se establece entre la Enfermería y otras disciplinas como la Filosofía, la Sociología y la Tecnología, solo por mencionar algunas, deja entrever que en los procesos formativos de la enfermera, la convergencia de métodos cualitativos para la investigación y el trabajo, es de gran utilidad en una significación adecuada de su papel y de su quehacer, desde lo que implica la noción de cuidado y atención hospitalaria. La comprensión de los fenómenos relacionados con el quehacer y el saber en Enfermería, han permitido el fortalecimiento y descubrimiento de nuevas vías orientadas a la búsqueda y calidad de la atención de Enfermería (Daza y Medina, 2006). El acento dado a la noción de cuidado y atención hospitalaria, permanece como una especie de bisagra entre las teorías cualitativas emergentes y las tendencias clásicas que fueron propuestas por teóricas como: Nightingale, Jean Watson y Marjory Gordon. Este insumo es de especial interés en la creación de masa documental para fortalecer los procesos de investigación en la Enfermería, sin perder de vista el diálogo científico que se puede establecer con otras áreas del conocimiento. Todo lo anterior, consolida el pensamiento enfermero, porque no solo crea conocimiento acerca de la disciplina sino que introduce escenarios de investigación que inciden en la consecución de un perfil profesional que se fortifica y amplía sus horizontes como parte de la especificación del objeto de estudio de la

Enfermería (Burgos y Paravic, 2009).

El acercamiento metodológico al objeto de estudio, en el sentido de incentivar investigaciones analíticas de mayor complejidad en el diseño; estimular el acercamiento cualitativo para temas de gran vigencia social; y motivar a pares del mundo clínico a realizar investigaciones mediante alianzas con la academia, o a generar sus propios estudios basados en la práctica. (Alarcon y Astudillo, 2007, p. 31).

Establecer el objeto de la Enfermería, conduce tanto a la construcción del pensamiento enfermero como a la determinación del papel de la enfermera, de los elementos que influyen en esta configuración para delinear mejor las estrategias del desarrollo de la profesión y del conocimiento disciplinar (García, 2007). Esta evolución significativa del rol enfermero es lo que Villalba (2008), considera como una transformación paradigmática que le abre posibilidades al profesional de insertarse proactivamente en la vida comunitaria de la sociedad.

Según Kuhn (1962, citado por Triana, Ceballos y Laza, 2002) los paradigmas de una comunidad científica puede resumirse en tres grandes grupos:

Aspecto filosófico (metafísico) del paradigma, que proporciona la imagen del mundo y las creencias básicas de los científicos sobre lo que puede ser la realidad.

Aspecto sociológico del paradigma, referente a la parte institucional del mismo; esto es, a la estructura y las señas de identidad de la comunidad de científicos seguidores del paradigma, así como las relaciones internas y externas de esta comunidad.

Aspecto científico-técnico del paradigma, relacionado con los problemas resueltos y las cuestiones explicadas por su utilización. (s.p.).

Para la Enfermería se comenzó a usar el concepto de paradigma como referente en investigación y desarrollo en la década de los 60, cuando se constató la falta de sistemas teóricos sólidos que pudieran ofrecer conexiones conceptuales válidas para el ejercicio profesional; es evidente que la evolución de la teoría de la Enfermería mediante los modelos paradigmáticos de la ciencia ha proyectado diversas perspectivas sobre su práctica; ahora bien, en el trabajo que realizan los enfermos se observan características de los distintos paradigmas que se han ido manifestando a lo largo de la historia.

La configuración del papel de la Enfermería como parte de los procesos de inserción en la sociedad, remarca la importancia que tiene el concepto de cuidados culturales en la práctica enfermera (Castillo, 2008); este introduce la idea de contextualizar la labor enfermera, desde una perspectiva cualitativa que tenga en cuenta valores, creencias y prácticas culturales propias de la comunidad y de los sujetos que interactúan en el proceso de atención, tal y como lo propone Leininger (2005, citado en Castillo, 2008), quien sostiene que los cuidados culturales de Enfermería son todos los actos y decisiones de asistencia, apoyo, facilitación o capacitación que se ajustan cognitivamente a los valores culturales, creencias y modo de vida de los individuos, grupos o instituciones, con el fin de suministrar o apoyar servicios de bienestar o cuidados sanitarios significativos, provechosos y satisfactorios, este respeto por los valores, las creencias y la cultura, implica necesariamente una alta valoración de la libertad personal y del cuidado profesional en el marco de la confidencialidad y el reconocimiento de la intimidad de cada individuo (Fernández, Álvarez, Ramiro y Martínez, 2008); todo esto es de gran interés para comprender que en Enfermería los hábitos de vida saludable y los aprendizajes sociales de la teoría del aprendizaje social (García, 2008), no pueden descartarse como opciones de reflexión y metodológicas para enriquecer la práctica de la enfermera y su desempeño profesional.

A la luz de lo expuesto hasta el momento, la profesión de la enfermera se constituye en una acción que integra enfoques, modelos, prácticas, códigos culturales y referentes bibliográficos. Todo esto, en el marco de una exigente proyección comunitaria, social, ética y axiológica, sin la cual no es posible una construcción sistemática del pensamiento y del perfil enfermero. Por esta razón, la formación de la enfermera puede hacerse mucho más eficaz, en la medida que avance en los diferentes niveles de especialización, sea de pregrado o posgrado (Barazal, 2009). El énfasis dado a la formación académica de la enfermera, adquiere una dimensión que es simultáneamente profesional, pedagógica y epistemológica, cuyo aporte se extiende al incremento de opciones para producir una "reflexión científica" (Febles, 2008, p. 2). En este punto de la reflexión, se considera válido

establecer una idea importante de acuerdo con la cual, la formación del enfermero debe privilegiar el fortalecimiento de una práctica reflexiva, analítica y que conduzca a la obtención de un pensamiento crítico; como asevera Acevedo (2009), el pensamiento crítico, es fundamental para que la enfermera pueda situarse en su calidad nacional y local, lo mismo que en las circunstancias legales que reglamentan el ejercicio de su profesión. En Colombia, la profesión de Enfermería está reglamentada por la Ley 266 de 1996 y la Ley 911 de octubre 6 de 2004; la formación de este profesional exige el cumplimiento de los requisitos mínimos de calidad establecidos en el Decreto 2772 de 2003 (García, López, Osorio y Realpe, 2009); los anteriores son referentes jurídicos que regulan el quehacer de la enfermera y reglamentan su actuar en cualquier instancia administrativa, clínica, hospitalaria o educativa.

Lo que se pretende significar es que la profesión de la enfermera es un ejercicio integrador, el cual provoca una convergencia de variables y factores sociales, económicos, políticos y culturales que cambian diariamente y que se ajustan al surgimiento de nuevas tendencias en el mundo de la ciencia y de la vida misma.

La perspectiva integradora, es significativamente influyente, porque aborda una variedad de temas como el amor y el cuidado humanizado (Caro, 2009), la atención del paciente desde sus necesidades y problemas reales (González y Chaves, 2009), e incluso la satisfacción laboral de las enfermeras en el cumplimiento de sus funciones e interacción con sus pacientes (Aguirre, 2009). La alusión que se hace al enfoque integrador, tiene como finalidad cerrar el vistazo que se da a los artículos publicados entre los años 2005 y 2009, centrando el análisis en el aporte que estos efectúan para consolidar el marco histórico de la Enfermería en ámbitos temáticos especializados como la formación académica, las prácticas de enseñanza aprendizaje y de docencia. Por otro lado, los intereses conceptuales que se definieron para este quinquenio retoman la investigación cualitativa como la base de una reflexión que es pedagógica, epistemológica y metodológica, para dimensionar la profesión enfermera en el contexto de una óptica social, comunitaria y práctica, que responda a las nuevas exigencias culturales, réticas y axiológicas de la primera década del siglo XXI.

4. Expansión del marco histórico conceptual como identidad profesional y práctica científica social

En este corte de seis años, la enfermería avanzó significativamente en cuanto a su desarrollo profesional, investigativo, científico y pedagógico.

Se evidencia que en estos últimos años, la Enfermería marca una relación muy estrecha de sí misma como disciplina y como ciencia, siendo el cuidado un concepto transversalizador de la producción teórica revisada (Reina, 2010); estas tendencias de pensamiento, no son ajenas a la influencia de los modelos económicos, en especial, el neoliberal (Cabral y Rubio, 2010), lo que de algún modo señala que el papel de la Enfermería no debe estar desligado de una realidad que es simultáneamente económica, social, cultural política e ideológica.

Esta convergencia de factores que inciden en la labor de la enfermera, presenta un desafío de mantener actualizados sus niveles de conocimientos, incluyendo a aquellos que tienen que ver con la legislación y los contextos jurídicos que regulan sus desempeños sociales. (Merchan, 2010). Todo esto, aporta a la evolución histórica de la Enfermería como disciplina y a la búsqueda de estrategias de aplicación de sus desarrollos conceptuales en la práctica social (Ramírez, 2010).

Se considera que el marco histórico está en expansión, porque se va develando un significativo desarrollo de la Enfermería como disciplina (Cabal y Guarnizo, 2011), lo que repercute directamente en la identificación profesional de la enfermera y en su inserción activa en las diferentes y cambiantes dinámicas de la sociedad. Este contexto de avance, no riñe con la necesidad de efectuar estudios de intervención basados en la evidencia. Como se ha mencionado, la Enfermería, en estas primeras décadas del siglo XXI entró en un claro proceso de organización conceptual que implica necesariamente el dialogo ínter, multi y transdisciplinar (Urra, Rivas y Barría, 2011). Este diálogo de la Enfermería con las disciplinas es útil para poner a la enfermera de frente a los contextos de realidad que determinan sus acciones, incorporando el análisis de lo que implica el cuidado como un elemento esencial en la prevención de los riesgos biológicos (Arenas y Pin-

zón, 2011) y en la atención especializada de poblaciones vulnerables, como en el caso de las enfermeras que atienden pacientes pediátricos con alguna discapacidad o limitación funcional o con grupos etarios de edad avanzada (Leiva y González, 2012). Esto significa que el papel de la enfermera no puede estar descontextualizado de la realidad de la que ella forma parte, ni tampoco eludir cualquier posibilidad de participar en la producción, distribución o socialización de sus conocimientos.

Esta línea de desarrollo conceptual, puede entenderse mejor a la luz de la sociología de las profesiones (Gómez, 2012), porque configura elementos críticos para comprender mejor el rol de la enfermera, su identidad profesional y la importancia que tiene la gestión autónoma del conocimiento para construir mejores ambientes laborales.

Por tanto, la formación debe garantizar la preparación de profesionales competentes que se identifiquen con su quehacer, con elevado auto concepto profesional, que sean gestores de sus propios ambientes laborales y que trabajen en equipos interdisciplinarios de manera integrada y pro positiva. (Gómez, 2012, p. 49).

La reflexión por el ser y el quehacer de la enfermera, propicia un análisis de los desafíos que comprometen a esta disciplina y a sus profesionales para alcanzar sus metas y propósitos, esto es de gran importancia para generar procesos de cambio tanto en su modo de pensar, comportamiento y modo de apresurar la salud (González, Arras y Moriel, 2012).

De forma paralela, la identidad profesional de la enfermera se consolida, a la par de un significativo desarrollo en su perfil académico y pedagógico. Las enfermeras no solamente están adquiriendo altos niveles de especialización, sino que algunas cumplen una función formadora en las aulas (González y Monereo, 2012), lo que hace mucho más dinámica su gestión y proyección hacia las comunidades. Esta perspectiva catapulta a la enfermera como una persona capaz de cumplir cabalmente con las funciones de su cargo y de ir más allá, en sí, hacia el logro de aprendizajes sociales que puedan ser reconstruidos mediante el ejercicio crítico y la reflexión investigativa (Arreciado, 2013).

La incorporación de la enfermera en el territorio de la investigación y de la docencia, convierte su oficio en una actividad pensada y que puede

sistematizarse. Por otro lado, la capacita para reflexionar con sentido crítico sobre la forma como están organizados los currículos, los programas y las prácticas, encargadas de informar a los nuevos enfermeros (Moreno, Prado y García, 2013). Esto incide enormemente en el mejoramiento de los modelos de evaluación de las prácticas de Enfermería y en la creación de sistemas de promoción eficaces para cualificar integralmente el desempeño y la gestión de conocimiento (Gómez y Laguado, 2013).

Este despliegue del marco conceptual de la Enfermería, comporta un análisis de la relación entre "técnica, organización y ética en la práctica de la enfermera"; porque de esto depende comprender adecuadamente la pertinencia que esta profesión tiene en el amplio contexto de la práctica social (Lourdes y Cabral, 2013); la reflexión es mucho más profunda, conduciendo al entendimiento de la práctica de la Enfermería como una acción que se razona desde diferentes componentes, y que a su vez, hacen mucho más relevante su naturaleza social y el sentido humanista, que se encuentra en el fondo; una de las profesiones humanistas de naturaleza social es Enfermería, cuya práctica profesional debe estar fundamentada en ofrecer un cuidado humanizado, donde no solo se trate el órgano o sistema que está enfermo, sino que también se aborden las diferentes dimensiones del receptor del cuidado (Guevara et al., 2014, p. 319).

El sentido humanista de la práctica enfermera, su compromiso social y ético, al igual que la naturaleza compleja de sus saberes y conocimientos, son integrados por Queirós (2014). En una propuesta epistemológica que se enfoca desde el pensamiento complejo y los principios que lo fundamentan: "Los principios dialógico, holográfico" (Queirós, 2014, p. 776) y recursivo organizacional; es esta tentativa epistemológica de suprema relevancia, por cuanto crea las condiciones de posibilidad para avanzar significativamente en formas de comprensión mucho más elaboradas del ser humano, de la sociedad, de la ciencia, de la tecnología, del mundo, de la vida y de la existencia misma.

La incorporación del pensamiento complejo y transdisciplinar a los estudios, ensayos e investigaciones que fundamentan la producción científica de la Enfermería en los últimos seis

años, es un aporte valioso que satisface múltiples necesidades tecnológicas, sociales y culturales. Por un lado, consolida el momento expansivo del marco histórico de la disciplina (Mínguez y Siles, 2015), mientras que paralelamente construye espacios de deliberativo y diálogo entre los profesionales, las instituciones académicas, las entidades privadas y de gobierno, y todos los actores sociales que están participando en la toma de decisiones en el campo diverso de la salud y el desarrollo de la sociedad. Este no deja de ser un salto conceptual que abre posibilidades para mejorar sustancialmente los contenidos teóricos y prácticos del saber enfermero, así como también en la producción de un conocimiento que desde esta perspectiva adquiere valores intangibles de utilidad, pertinencia y significado.

5. Conclusiones

En los últimos 15 años la Enfermería se ha constituido en una disciplina autónoma, un campo de investigación abierto, un territorio donde se encuentran realidades humanas diversas y con necesidades de cuidado y atención integral. Lo anterior, pone frente a la enfermera no solamente un desafío profesional, técnico o ético, sino un compromiso social con las personas que atiende y las instituciones donde realiza sus actividades.

La identidad profesional de la Enfermería debe enriquecerse permanentemente con una formación académica de calidad y un desarrollo permanente de sus competencias laborales. Todo esto, con el propósito de entender que las acciones Enfermería van más allá de los procedimientos y las rutinas clínicas diarias, puesto que, se pretende dar respuesta a numerosos problemas que surgen en la interacción con los pacientes, sus familias y los demás profesionales que comparten sus entornos de actividad.

La Enfermería como disciplina y la enfermera como la persona que desarrollo el oficio profesional, encuentran en la investigación y la docencia dos campos abiertos para la actualización, el perfeccionamiento y la distribución social de los conocimientos. Al investigar, una enfermera no se queda solo en el espacio del consultorio o de la clínica, sus saberes se dimensionan en términos de cualificación y especialización calificada. La docencia

le permite participar en procesos de aprendizaje social, de tal modo que participe en la formación de otros profesionales y en el mejoramiento continuo de los programas de pregrado y posgrado.

6. Conflicto de intereses

Los autores de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

Referencias

- Benenson, P. (2004). *Oportunidades y desafíos para el personal de enfermería y partería*. Madrid: Amnesty International Publications.
- Limón, E. (1999). La enfermería basada en la evidencia. *Investigación en enfermería*, 7, 35-37.
- Fonseca, M. (1999). Teorías aplicables al proceso de atención de enfermería en educación superior. *Cubana de Enfermería*, 15, 10-16.
- Ferrer, R., Ferrer, M. y Miranda, J. (2002). Acciones de enfermería en pacientes con afecciones cerebrovasculares. *Cubana de Enfermería*, 18(3), 189-193
- Melo, S., Nituma, O. y Spinelli, A. (2003). A inserção da enfermagem nas políticas de ciência e tecnologia. *Brasileira de Enfermagem*, 56(5), 558-562.
- García, A., Moreno, J., Vera, J. (2003). La historia de la enfermería en la red. *Enfermería Global*, 3, 1-12.
- Couto, T. (2003). Registro del mapa de las actuaciones de enfermería del CIPESC a las intervenciones de enfermería de la NIC. *Brasileira de Enfermagem*, 56(5), 513-518.
- Rocha, N., Bessa, S. y Oliveira, M. (2004). La reforma psiquiátrica según la visión de las familias. *Texto & Contexto Enfermagem*, 4, 543-550.
- Pereira, E. y Nozawa, M. (2004). O trabalho das enfermeiras no sus de campinas: anos 70 e 80. *Brasileira de Enfermagem*, 57(2), 212-216.
- Ribas, E. y Cardozo, H. (2004). Situando o idoso e as demandas de enfermagem para a qualidade de vida. *Saúde coletiva*, 1(2), 6-11.
- Mendonça, R., Drumond, C. y Chaves, M. (2004). Tendências modernas da gerência do trabalho da enfermagem: o caso das cooperativas. *Brasileira de Enfermagem*, 57(4), 472-474.
- Arratia, A. (2005). Investigación y documentación histórica en enfermería. *Texto Contexto Enferm*, 14(4), 567-574.

- Daza, R. y Medina, S. (2006). Significado del cuidado de enfermería desde la perspectiva de los profesionales de una institución hospitalaria de tercer nivel en Santafé de Bogotá, Colombia. *Cultura de los Cuidados*, 19, 59-62.
- Alarcon, A. y Astudillo, P. (2007). La investigación en enfermería en revistas latinoamericanas. *Ciencia y Enfermería*, 13(2), 25-31.
- García, C. (2007). Reflexión del papel de la enfermería a lo largo de la historia. *Enfermería Global*, 2, 1-5.
- Villalba, R. (2008). Desarrollo de la enfermería comunitaria en la república argentina. *Enfermería Global*, 2, 1-10.
- Castillo, J. (2008). El cuidado cultural de enfermería. Necesidad y relevancia. *Habanera de Ciencias Médicas*, 3, 3-7.
- Fernández, M., Álvarez, T., Ramiro, J. y Martínez, S. (2008). El respeto a la intimidad. El secreto profesional en enfermería. *Cuidado bioética*, 19(1), 59-66.
- García, A. (2008). Estrategia de enfermería en promoción de salud para la autoeficacia en adolescentes con señales aterogénicas tempranas. *Habanera de Ciencias Médicas*, 7(3), 2-8.
- Febles, M. (2008). Reflexiones sobre un logro: el programa doctoral curricular de enfermería. *Habanera de Ciencias Médicas*, 3, 1-6.
- Acevedo, F. (2009). Construcción metodológica para la enseñanza de la disciplina de enfermería: aspectos históricos y reflexiones. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 11(1), 53-66.
- García, C., López, L., Osorio, L. y Realpe, C. (2009). Desempeño profesional de los egresados del programa de enfermería de la universidad de caldas y su relación con la ley de seguridad social en salud y con el perfil de formación (Manizales 1995-2004). *Hacia la Promoción de la Salud*, 12, 91-108.
- Burgos, M y Paravic, T. (2009). Enfermería como profesión. *Cubana de Enfermería*, 25, 1-9.
- Caro, S. (2009). Enfermería: Integración del cuidado y el amor. Una perspectiva humana. *Salud Uninorte*, 25(1), 172-178.
- Barazal, A. (2009). Maestría en enfermería: una necesidad para el desarrollo de la profesión. *Habanera de Ciencias Médicas*, 3, 2-8.
- González, P. y Chaves, A. (2009). Proceso de atención de enfermería desde la perspectiva docente. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 11, 47-76.
- Aguirre, D. (2009). Satisfacción laboral de los recursos humanos de enfermería. Factores que la afectan. *Habanera de Ciencias Médicas*, 8, 1-12.
- Reina, N. (2010). El proceso de enfermería: instrumento para el cuidado. *Umbral Científico*, 17, 18-23.
- Cabral, I. y Rubio, M. (2010). Pesquisa em enfermagem nas Américas. *Brasileira de Enfermagem*, 63, 104-110.
- Merchan, B. (2010). Conocimientos que tiene el profesional de enfermería sobre legislación colombiana en enfermería y el sistema obligatorio de garantía de calidad de la atención de salud. *Cuidarte*, 2, 175-181.
- Ramírez, N. (2010). Enfermería basada en la evidencia, una ruta hacia la aplicación en la práctica profesional. *Enfermería en Costa Rica*, 32, 89-96.
- Cabal, V. y Guarnizo, M. (2011). Enfermería como disciplina. *Colombiana de Enfermería*, 6, 73-81.
- Urra, E., Rivas, E. y Barría, R. (2011). Ensayo clínico para la enfermería basada en evidencia: un desafío alcanzable. *Acta Paulista de Enfermagem*, 24, 419-425.
- Arenas, A. y Pinzón, A. (2011). Riesgo biológico en el personal de enfermería: una revisión práctica. *Cuidarte*, 2, 216-224.
- Leiva, V. y González, M. (2012). Creación de la consulta de enfermería pediátrica en los centros infantiles de la asociación de Roblealto. *Enfermería Actual en Costa Rica*, 22, 1-14.
- Gómez, E. (2012). La enfermería en Colombia: una mirada desde la sociología de las profesiones. *Aquichan*, 12, 42-52.
- González, E.C., Arras, A. y Moriel, B. (2012). La profesionalización en enfermería: hacia una estrategia de cambio. *El científico frente a la sociedad*, 6(1), 1-8.
- González, M. y Monereo, C. (2012). The nurse teacher. Construction of a new professional identity. *Investigación y Educación en Enfermería*, 30, 398-405.
- Arreciado, A. (2013). *Identidad profesional enfermera: Construcción y desarrollo en los estudiantes durante su formación universitaria*. (Tesis Doctoral). Universidad de Barcelona, España.
- Moreno, M., Prado, E., García, D. (2013). Percepción de los estudiantes de enfermería sobre el ambiente de aprendizaje durante sus prácticas clínicas. *Cuidarte*, 4, 444-449.
- Gómez, M. y Laguado, J. (2013). Propuesta de evaluación para las prácticas formativas en enfermería. *Cuidarte*, 4, 502-509.

- Lourdes, E. y Cabral, M. (2013). Valores de la enfermería como práctica social: una metasíntesis cualitativa. *Latino-Am. Enfermagem*, 21(3), 1-9.
- Guevara, B., Evies, A., Rengifo, J., Salas, B., Manrique, D. y Palacio, C. (2014). El cuidado de enfermería: una visión integradora en tiempos de crisis. *Enfermería Global*, 13, 318-327.
- Queirós, J. (2014). Reflexões para uma epistemologia da enfermagem. *Texto & Contexto Enfermagem*, 23, 776-781.
- Mínguez, M. y Siles, G. (2015). Evolución de la producción científica de historia de la enfermería en España entre 1966 y 2013. *Enfermería global*, 39, 273-290.
- Suárez, N. (2006). The history of nursing: presences and absences in Uruguayan nursing. *Escola Anna Nery*, 10(3), 462-469.
- Triana, L., Ceballos, M. y Laza, O. (2002). Los paradigmas como base del pensamiento actual en la profesión de enfermería. *Rev Cubana Educ Med Super*, 16(4). Recuperado de http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol16_4_02/ems07402.htm
- Zaider, G., Triviño, V. y Olivia, A. (2005). Teorías y modelos relacionados con calidad de vida en cáncer y enfermería. *Revista Aquichan*, 5(1), 20-31.
- Congreso de Colombia. (1996). Ley 266. Por la cual se reglamenta la profesión de enfermería en Colombia y se dictan otras disposiciones. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-105002_archivo_pdf.pdf
- _____. (2004). Ley 911. Por la cual se dictan disposiciones en materia de responsabilidad deontológica para el ejercicio de la profesión de Enfermería en Colombia; se establece el régimen disciplinario correspondiente y se dictan otras disposiciones. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-105034_archivo_pdf.pdf